

MEMORIA DEL TRABAJO FIN DE GRADO

Desigualdad regional y análisis de cooperación para el desarrollo en África

(Regional inequality and analysis of cooperation for development in Africa)

Autor/a: D Fernando León Luis. DNI: 43836604-F

Tutores: D Ginés Guirao Pérez y D Domingo Jesús Lorenzo Díaz

Grado en ECONOMÍA

FACULTAD DE ECONOMÍA, EMPRESA Y TURISMO

Curso Académico 2018 / 2019

En la laguna, a 19 de Junio de 2019

ÍNDICE DE CONTENIDOS

1. INTRODUCCIÓN	5
2. ANTECEDENTES HISTÓRICOS.....	7
2.1. LA HERENCIA COLONIAL Y SUS EFECTOS	7
2.2 LA POBRE ERRADICACIÓN DE LAS ENFERMEDADES	7
2.3 EL SOBREENDEUDAMIENTO HISTÓRICO	8
3. ANÁLISIS DE DESIGUALDAD ENTRE REGIONES	9
3.1 EVOLUCIÓN DE LA RENTA PER CÁPITA.....	9
3.2 COMPARACIÓN ÍNDICES DE GINI EN DIFERENTES AÑOS	13
3.3 COMPARACIÓN DE POBLACIONES REGIONALES QUE VIVEN CON MENOS DE 1,90\$ AL DÍA Y POR DEBAJO DE LA LÍNEA DE POBREZA REGIONAL.....	14
3.4 COMPARACIÓN ÍNDICES DE DESARROLLO HUMANO EN DIFERENTES AÑOS	16
4. COOPERACIÓN INTERNACIONAL AL DESARROLLO AFRICANO. BREVE REVISIÓN HISTÓRICA Y ANÁLISIS DE LA AYUDA OFICIAL AL DESARROLLO	18
4.1 HISTORIA DE LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL AL DESARROLLO	18
4.3 REVISIÓN DE LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO DEL MILENIO (ODM) EN EL ÁFRICA SUBSAHARIANA	23
5. MEDIDAS CONVENIENTES	27
6. CONCLUSIONES	28
7. BIBLIOGRAFÍA.....	30
8. ANEXOS	31

ÍNDICE DE GRÁFICOS Y TABLAS

Gráfico 1: PIB per cápita ajustado por PPA (\$) ponderado por población en regiones de África.....	10
Gráfico 2: Índice de Gini acumulado por regiones de África	13
Gráfico 3: Porcentaje de la población que vive por debajo del umbral de pobreza regional (izquierda) y porcentaje que vive con menos de 1,90\$/día PPA (2011) (derecha). Últimos datos del período 2006-2017	15
Gráfico 4: Índice de Desarrollo Humano por regiones de África (1990-2017)	17
Gráfico 5: Distribución del total de la Ayuda Oficial al Desarrollo en África (\$ a precios constantes de 2017).....	21
Gráfico 6: Distribución porcentual de la Ayuda Oficial al Desarrollo por regiones de África	22
Tabla 1: Objetivos de Desarrollo del Milenio en diferentes años	26

RESUMEN

Se llevará a cabo una investigación sobre la evolución de la renta en los diferentes países del continente complementando la información con los típicos indicadores económicos de pobreza y desigualdad tales como renta per cápita (ajustado por PPA), Índices de Gini, proporción de la población que vive por debajo del umbral de la pobreza, etcétera, junto con gráficos representativos que den una información relevante sobre el problema analizado, siempre resaltando las peculiaridades que existen en algunos países que conformen el continente. También se tendrán en cuenta los antecedentes históricos más importantes que han tenido lugar y que han influido en la situación actual de África, además de hacer una breve revisión histórica de la cooperación internacional relativa al continente y un análisis cuantitativo de esta cooperación. Por último, se extraerán conclusiones y se proporcionarán ciertas medidas que se estimen convenientes.

Palabras clave: crecimiento económico, desarrollo, pobreza, cooperación internacional

SUMMARY

Research will be carried out on the evolution of income in the different countries of the continent, complementing the information with the typical economic indicators of poverty and inequality such as per capita income (adjusted by PPP), Gini indexes, proportion of the population that live below the poverty line, etc., together with representative graphics that give relevant information about the problem analyzed, always highlighting the peculiarities that exist in some countries that make up the continent. The most important historical background that has taken place and that has influenced the current situation in Africa will also be taken into account, in addition to a brief historical review of international cooperation on the continent and a quantitative analysis of this cooperation. Finally, conclusions will be drawn and certain measures will be provided as deemed appropriate.

Keywords: Economic growth, development, poverty, international cooperation

1. INTRODUCCIÓN

África es históricamente y también en la actualidad el continente más pobre del mundo, como bien se puede comprobar en muchos de los indicadores, macromagnitudes y variables económicas. El atraso es tal que se puede ver reflejado tanto en la dimensión económica como en medidas de desarrollo social (como por ejemplo el IDH), pero también en la parte política, cuya estructura es muy deleznable y ello no permite políticas sólidas que garanticen el desarrollo social y económico de este conjunto de países. Asimismo, factores como la deficiente escolarización, que incide en gran medida en el grado de analfabetismo, y también el fuerte crecimiento demográfico desembocan en un empobrecimiento crónico al intervenir dichos factores en la transición demográfica que tendrían que presentar estos países para acercarse a niveles de los países desarrollados. Además, existe el gran problema histórico de la elevada deuda de los países africanos, cuyo pago crea muchas dificultades para el desarrollo de estos, ya que no se puede destinar tanto dinero al gasto público, sino al pago de la deuda con terceros países, lo que provoca que no se pueda invertir en áreas como educación o sanidad, claves para el desarrollo, se siga en la línea de la precariedad de los servicios mínimos sociales y se atasque el proceso en un empobrecimiento permanente. Cabe destacar, que gran parte de esta deuda es renegociada con instituciones como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional o la Organización Mundial del Comercio, instituciones creadas por países del Primer Mundo y las cuales imponen condiciones muy duras para el pago de la deuda externa, además de que los productos agrarios subsidiados de los países desarrollados encuentran un mercado en los países pobres y eso hace que sus mercados agrarios internos se arruinen, a la par de que sus exportaciones ven amplias dificultades para penetrar en los países ricos por el apoyo de bloques como la Unión Europea o Estados Unidos de aranceles a la importación.

Ahora bien, si es verdad que en términos generales es el continente menos desarrollado del mundo, existen brechas tanto de África respecto a los países más desarrollados e incluso emergentes como entre el África Subsahariana y el África Septentrional (también llamado el Magreb), región cuyos países han encontrado la senda del crecimiento y del desarrollo algo avanzada, así como su transición demográfica. Estas disparidades regionales son las que se van a tener en cuenta a la hora de realizar el análisis que se va a llevar a cabo en este ensayo, pues se estudiarán indicadores como la renta per cápita (ajustada por PPA), los índices de Gini, la proporción de la población que vive por debajo del umbral de la pobreza y demás indicadores que nos proporcionen información relevante acerca de las diferencias que existen

entre las diferentes regiones. No sin antes explicar algunos antecedentes históricos significativos que den respuesta a por qué el continente africano se encuentra en esta situación y cuáles son los factores más importantes que determinan su posición geopolítica y geoeconómica marginal (Martín Ruiz, 2006).

Además, se realizará un breve repaso histórico de la cooperación internacional y cómo ha ido cambiando su concepción, aparte de cómo se ha configurado la red de actores (instituciones, organismos, etc) en el panorama mundial y cómo han contribuido al desarrollo de una organización internacional más compleja.

Luego pasaríamos a analizar una de las partidas más importantes cuando hablamos de cooperación al desarrollo, que es la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD), y que nos da una visión global de cómo ha sido la aportación de los países miembros del Comité de Ayuda al Desarrollo de la OCDE hacia el continente africano, tanto en cantidades como en su distribución. Además, estudiaremos las cuotas de participación que cada una de las regiones delimitadas ha tenido en la recepción del desembolso de la AOD, resaltando las peculiaridades que se estimen oportunas.

Por último, se sugerirán algunas medidas que se podrían llevar a cabo para mejorar la situación en las dimensiones económica, sanitaria educativa y poblacional y se extraerán ciertas conclusiones básicas de lo estudiado en este trabajo.

2. ANTECEDENTES HISTÓRICOS

2.1. LA HERENCIA COLONIAL Y SUS EFECTOS

El factor histórico más importante que explica la situación actual del continente africano es básicamente la herencia colonial que las grandes potencias europeas han dejado en este territorio. Pues, aunque en algunos casos este efecto ha sido relativamente positivo, como es el caso de la India después de la independencia de Gran Bretaña, en casi todo el continente africano lo cierto es que el saqueo sufrido por las potencias europeas durante siglos y el posterior abandono, con la concesión de la independencia de casi todos los países acaba con estados muy dependientes y con escasa soberanía nacional, a la par de la incapacidad para implementar políticas de desarrollo por la elevada deuda externa. Esto, unido a que las ex metrópolis establecieron divisiones de clases y de grupos étnicos en las colonias, hizo que se acentuara aún más la desigualdad nacional de muchos países a favor de los habitantes descendientes directos de familias europeas. Este fue el caso, por ejemplo, del *apartheid* en Sudáfrica. A partir de estas causas, en la mayoría de los países desemboca en importantes guerras civiles con períodos cortos de paz que destruyen el avance conseguido hasta la fecha e incapacita a los diferentes estados para implementar políticas, por no hablar de la venta de armas que las grandes potencias se aseguran por encontrar continuos conflictos en estas áreas de África, haciendo que organismos como la ONU (institución fundada como no, por países del primer mundo) queden en entredicho por la incapacidad de actuación, y es que la dificultad de coordinación entre sus principales organismos especializados ha sido clave, además de que la financiación de los países aportantes se utiliza como instrumento de política exterior en favor de sus intereses (Prado Lallande, 2006).

2.2 LA POBRE ERRADICACIÓN DE LAS ENFERMEDADES

Debido a las malas condiciones de vida, África lleva arrastrando problemas de salud en una gran proporción de su población desde hace siglos, y la débil actuación de los estados y de la cooperación internacional para ayudar a erradicar las principales enfermedades que ha padecido la población africana tales como: malaria, tuberculosis, ébola o el SIDA, ha hecho que exista un enorme gasto de emergencia en materia de sanidad (insostenible en muchos casos), de la mano de que esto conlleva una disminución de la mano de obra de los diferentes estados y una disminución de la productividad, que como sabemos es un factor clave para el incremento del desarrollo de un país. Esto interrumpe el ciclo demográfico que se debería

cumplir, que es el del descenso de la mortalidad y de la fecundidad a medida que se avanza en el tiempo, lo que no se consigue al estar presente muchas de las epidemias citadas (y otras que no se han nombrado) que también afectan en gran medida a la mortalidad infantil.

2.3 EL SOBREENDEUDAMIENTO HISTÓRICO

Aunque con el tiempo se ha ido reduciendo gradualmente, sobre todo en las regiones del África septentrional, desde la década de los años 80 existían grandes montos de deuda externa que llegaban en promedio hasta el 30% del PIB, aumentando a valores de entre el 40 y el 50% en regiones como la de África Sudtropical, lo que es una situación gravísima al estar los presupuestos de los países casi dedicado en su mitad al pago de la deuda, haciendo imposible la liberación de recursos hacia otras áreas necesarias.

Además, cabe destacar que los créditos privados y públicos que en su momento se pidieron no se dedicaron al desarrollo de los países, sino que gobiernos corruptos de estos los utilizaban para uso particular y para sus propios intereses, desastre que se acaba pagando en la actualidad con unos intereses de deuda insostenibles para estos países a lo que se suma la deficiente posición que tiene África en el comercio internacional y en consecuencia de sus exportaciones, por lo que se hace muy difícil el saneamiento de la deuda sin una reserva de divisas sólida.

3. ANÁLISIS DE DESIGUALDAD ENTRE REGIONES

3.1 EVOLUCIÓN DE LA RENTA PER CÁPITA

Pese a que hay mucha controversia respecto al uso del PIB per cápita como indicador de la renta media que obtiene un ciudadano de un país, creo que este sigue siendo uno de los indicadores más representativos del desarrollo económico y de bienestar social de un país, por la correlación positiva que existe entre este indicador y la calidad de vida de sus habitantes. A esto también se une la facilidad de obtención de datos y la simplicidad que supone representarlos gráficamente. Además, he decidido representar los datos del PIB per cápita en dólares estadounidenses ajustado por paridad del poder adquisitivo (PPA), ya que así se puede homogeneizar la información y que los resultados de las economías sean comparables.

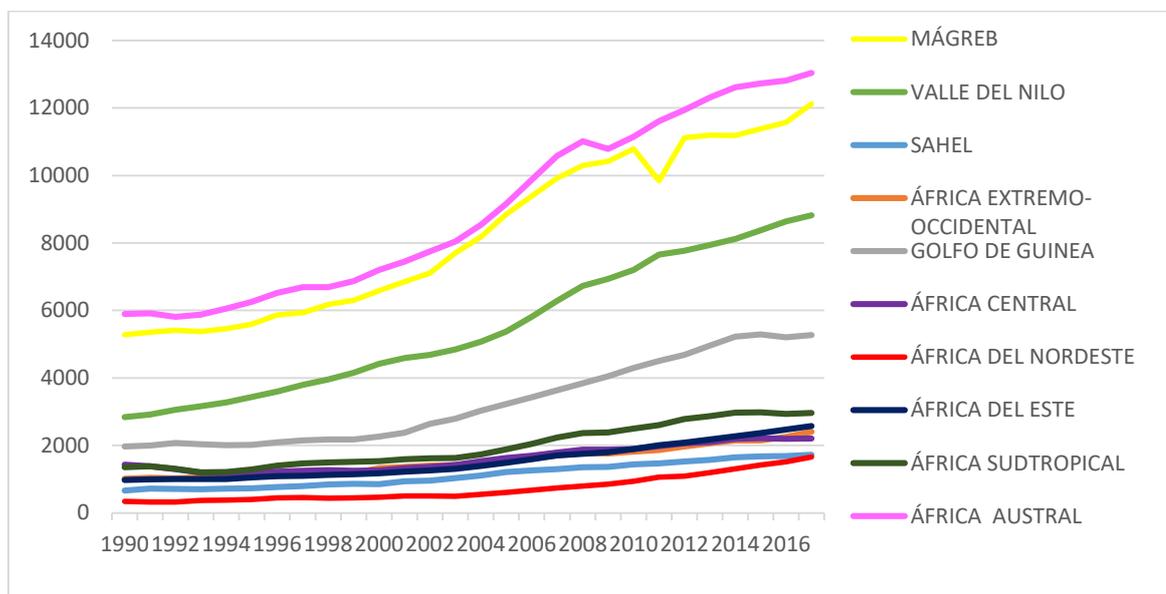
Con la finalidad de simplificar el análisis, puesto que representar gráficamente 50 países supondría una pérdida en la representatividad de los gráficos, he decidido agrupar los diferentes países según la clasificación geográfica de 10 subregiones que utiliza la ONU para el continente africano. Siendo: Argelia, Libia, Marruecos, Mauritania y Túnez (Magreb); Egipto, Sudán y Sudán del Sur (Valle del Nilo); Malí, Burkina Faso, Níger y Chad (Sahel); Senegal, Sierra Leona, Guinea, Gambia, Guinea-Bissau y Liberia (África Extremo-Occidental); Benin, Costa de Marfil, Ghana, Nigeria y Togo (Golfo de Guinea); República Centroafricana, Camerún, R.D. del Congo, República del Congo, Gabón y Guinea Ecuatorial (África Central); Yibuti, Eritrea, Etiopía y Somalia (África del Nordeste); Burundi, Kenia, Ruanda, Tanzania, Uganda (África del Este); Angola, Mozambique, Malawi, Zambia, Madagascar y Zimbabwe (África Sudtropical) y Namibia, Suazilandia, Sudáfrica, Botswana y Lesoto (África Austral).

Para que cada uno de los indicadores sea más representativo, se ha calculado la media ponderada por su población relativa respecto de la población total de la región, ya que en una misma región existen países que representan un porcentaje menor del 5% y otros mayores que el 80% de la población total de la región, por lo que se les tiene que dar a estos países la proporción que representan y que así no se distorsione el resultado del indicador de la manera que ocurriría si se realizara la media simple.

Explicado esto, podemos proceder a realizar el análisis y a observar las diferencias que se aprecian en cuanto a renta per cápita. Como podemos ver en el gráfico 1, existen dos regiones claramente por encima de las demás, África Austral y el Magreb. Ya desde el inicio de la década de los 90 partían de una situación más favorable que el resto de regiones, con un

PIBpc de 5891 y 5323 dólares respectivamente. Cabe destacar que, en el caso de la región de África Austral, Sudáfrica representa cerca del 88% de la población, y al ser este uno de los países más desarrollados de la región ello hace que incremente la magnitud del indicador, puesto que países como Lesoto representan el 3% de la región y su PIBpc es de 891\$ en 1990. Respecto al Magreb, en esta región del norte de África se concentran los países más desarrollados del continente, donde países como Libia parten de un valor de 17067\$ per cápita, debido a su potencial exportador de petróleo, aunque este país sólo representa el 3% de la población total de la región y por lo tanto países como Marruecos, que pesan el 38%, bajan mucho la media, ya que Marruecos parte de 2528\$ per cápita. También existen países como Argelia con buen nivel de renta con 6616\$, y otros como Mauritania, el peor con 1814\$.

Gráfico 1: PIB per cápita ajustado por PPA (\$) ponderado por población en regiones de África



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial.

Ahora bien, estos valores no tienen nada que ver con los que resultan de las demás regiones, donde la del Valle del Nilo parte de una situación un poco mejor en gran medida por la economía de Egipto, la cual pesa el 69% de su población, y con una renta per cápita de 3727\$, que, aunque es la más alta de los tres países que la componen sigue siendo muy baja en comparación con los valores de países del Magreb, por ejemplo.

Luego podemos apreciar cómo las demás regiones sí que están en una situación bastante desfavorable a medida que nos acercamos a África central y sus regiones anexas, siendo el Golfo de Guinea la región que mejores números representa dentro de los malos resultados que estamos analizando, donde Nigeria y Costa de Marfil son los mejores dentro de la región,

con 2170 y 2064 dólares, respectivamente, y siendo Nigeria el 72% del peso poblacional de la región. Cabe destacar que Nigeria parte con cerca de 100 millones de habitantes, siendo incluso sorprendente mantener ese nivel de renta media para tan alto nivel demográfico, no sin dejar de ser un resultado negativo.

En cuanto al África Extremo-Occidental, Central, del Este, Sudtropical (zona más próxima al África Austral) y el Sahel, todas ellas parten de niveles muy negativos, siendo la renta per cápita en torno a los 1300\$ en las regiones mencionadas y estando por debajo de los 1000\$ a principios de los 90 el Sahel y África del Este.

Ahora bien, hay ciertos países que destacan por su gran nivel de renta media (en comparación con los países de la región), siendo el caso de Gabón en África Central, un pequeño país con cerca de 1 millón de habitantes a principios de los 90 y que su economía está basada en explotaciones mineras y recursos forestales, siendo también importantes el petróleo, el uranio y el manganeso, explicando esto el "alto" valor de su PIBpc. Si no se hubiera ponderado este resultado, la región de África Central tendría muchos mejores valores, por eso la importancia de la ponderación de los datos. Además, países como la República Democrática del Congo, que pesan el 67% de la población, ostentan niveles de 896\$, sí que representan la situación al inicio de los 90.

Caso aparte es el de África del Nordeste, donde un país como Etiopía, que acapara el 82% de su población parte de un nivel demasiado preocupante, con 421\$, lo que supone el peor valor analizado, que directamente se traduce en un muy bajo PIBpc de la región, que entra en la candidata a ser una de las más empobrecidas del planeta.

Ahora bien, sí es cierto que a medida que ha avanzado el tiempo podemos apreciar cambios, en algunos casos significativos, como son los casos de África Austral y el Magreb, que sobre todo con el cambio de milenio se alcanzan tasas de crecimiento bastante elevadas, llegando casi a tocarse los niveles de renta en el año 2004 con cerca de 9200\$, quedando muy lejos de las demás regiones, presentando la del Valle del Nilo un crecimiento moderado y siendo en el año 2004 de 5200\$ per cápita, y ya con las demás regiones registrando un crecimiento muy pobre, con la pequeña excepción del Golfo de Guinea, que a partir del año 2000 también ha registrado algo de mejoría, con Nigeria como principal responsable, ya que es el país que más ha crecido y el que más población representa dentro de la región.

Ya en el resto, el crecimiento ha sido decepcionante, con las regiones del Sahel y de África del Nordeste como regiones más empobrecidas, que, aunque han crecido, no alcanzan niveles

altos y aún siguen sumidos en valores muy negativos. Siendo el África Sudtropical la única región que se ha despegado un poco y que presenta niveles en torno a los 2000\$, aún muy mediocres y típicos de países en subdesarrollo. Aun así, existen excepciones, como es el caso de Guinea Ecuatorial y Gabón. Este primero que, a partir del cambio de milenio ha experimentado un gran crecimiento debido en gran medida al petróleo, como no podía ser de otra forma, ya que este recurso representa el 60% del PIB del país y el 86% de sus exportaciones, llegando a alcanzar los 36000\$ per cápita en el año 2012, toda una excepción a nivel continental y el más alto de todos los países en el espacio temporal analizado, dato que más que de un país de África Central, parece de algún país desarrollado de Europa. Ahora bien, este país sólo representa alrededor del 1% de la población de la región, por eso no influye tanto en la media de la región.

Situándonos en el marco actual, la tendencia no cambia. El África Austral y el Magreb presentan 12500 y 12000 dólares respectivamente, que, aunque no se acerca a los niveles de países desarrollados, sí que existe una cierta convergencia, aunque existe aún una gran diferencia.

Otra de las regiones que actualmente se sitúa con niveles medios de renta per cápita es la del Valle del Nilo, con cerca de 9000 dólares, pero que todavía pertenecen a valores de países subdesarrollados.

Le sigue la región del Golfo de Guinea, que, aunque en los dos últimos años ha experimentado una pequeña recesión, sí se ha conseguido despegar de las regiones más pobres, acabando con 5500\$ per cápita en 2017, que es el último dato disponible.

Por último, vemos cómo las demás regiones más pobres no han cambiado su rumbo y el crecimiento ha resultado tan pobre que los niveles de renta per cápita se sitúan entre los 2000 y los 1000 dólares, por lo tanto, no es ningún logro que después de 25 años no se haya logrado ni encaminar el crecimiento de estos países a cerca de niveles de países emergentes al menos. Además, se ha incrementado la brecha entre las dos regiones punteras y las demás. Por lo tanto, aunque en términos generales se haya mejorado la renta per cápita de todas las regiones, no es nada positivo que se haya incrementado la brecha que se ha vuelto progresiva con el paso de los años, y que no tiene pinta de que vaya a disminuir.

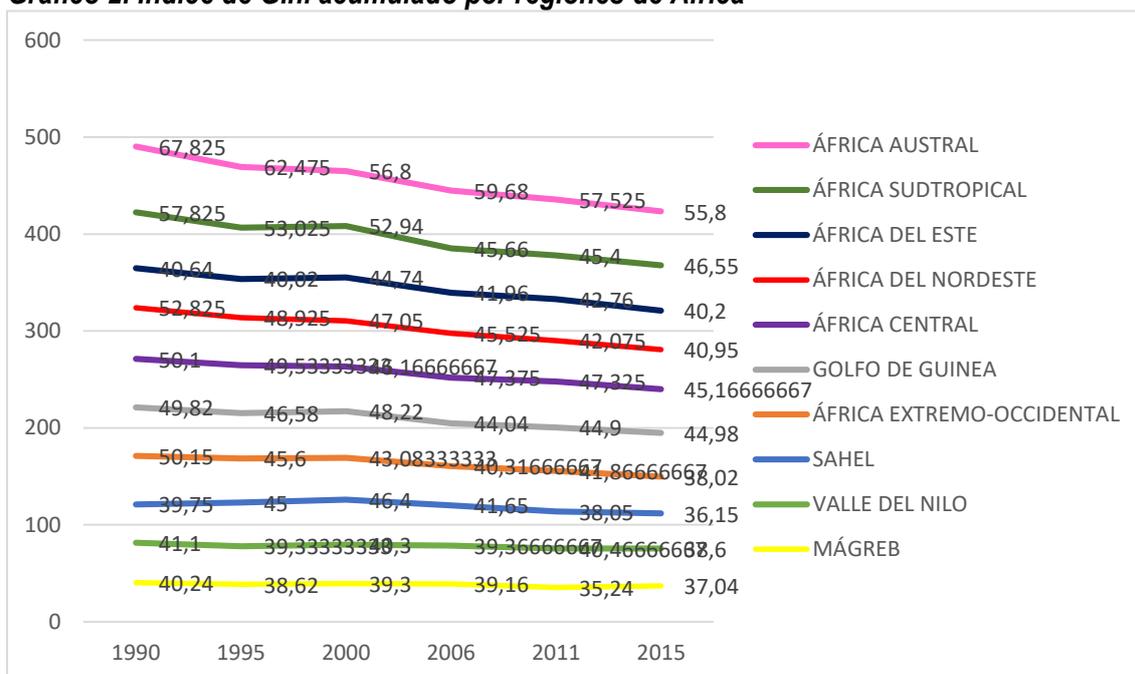
3.2 COMPARACIÓN ÍNDICES DE GINI EN DIFERENTES AÑOS

Puesto que en este trabajo nos centramos en describir la desigualdad entre regiones, es interesante profundizar en cuanto más desigual es el reparto del ingreso en las diferentes regiones. Para ello, he elegido el índice de Gini, el cual nos da información acerca de cómo se distribuye la riqueza en una nación, donde el 0 se corresponde con la perfecta distribución, y el 1 con la perfecta desigualdad.

Así pues, en el gráfico 2 se representan los valores medios de cada región, donde se ha utilizado la misma técnica que se ha explicado en el anterior subapartado.

Como se puede apreciar, se muestran los índices acumulados, ya que al ser un indicador que va de 0 a 1, se pueden acumular los valores en una misma parte del gráfico y hacerlo ininteligible.

Gráfico 2: Índice de Gini acumulado por regiones de África



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Banco Mundial

En el gráfico se representa la distancia de un valor a otro, para desglosar bien las series. Entonces, a simple vista podemos ver cuál era la región más desigual en cuanto a ingresos del continente, África Austral. Este resultado no es inesperado ya que, como sabemos, existió en dos de los países de esa región (Sudáfrica y Namibia) el llamado *apartheid*, sistema de separación racial que duró hasta 1992.

Altos valores se encuentran también en el África Sudtropical, del nordeste y central a inicios de los 90, regiones al norte del África Austral. Por lo que, básicamente lo que se aprecia es que a medida que nos acercamos al sur del continente, la desigualdad aumenta, y es que los países de estas regiones, como ya adelantamos en el apartado dos de este proyecto, han sido víctimas de la herencia colonial de las potencias europeas que ha provocado un problema crónico de división de clases a favor de los descendientes de los europeos que se asentaron en estos territorios.

Si bien no podemos decir que son datos esperanzadores, es cierto que con el paso de los años se ha reducido la desigualdad, tanto así que en las dos regiones más desiguales se ha reducido el valor del índice de Gini en 10 puntos, y en el resto la desigualdad no se ha reducido tanto, como es el caso del Magreb, que, con un valor de 37, aún no se acerca a valores de las regiones más desarrolladas.

Especial es el caso del Sahel, donde no existe gran desigualdad en comparación con los datos analizados aun sabiendo que se trata de una de las regiones más empobrecidas, lo que nos da información acerca de la escasez de clases altas en la mayoría de los países y en consecuencia que el poco ingreso que se genera se distribuya de manera más o menos equitativa entre su población.

En conclusión, aunque se ha producido un claro avance en la redistribución de la renta, aún existe un evidente problema de desigualdad, sobre todo en cuanto a las regiones más al sur del continente, que, aunque en este territorio se encuentre uno de los países con más renta del continente, su distribución es pésima.

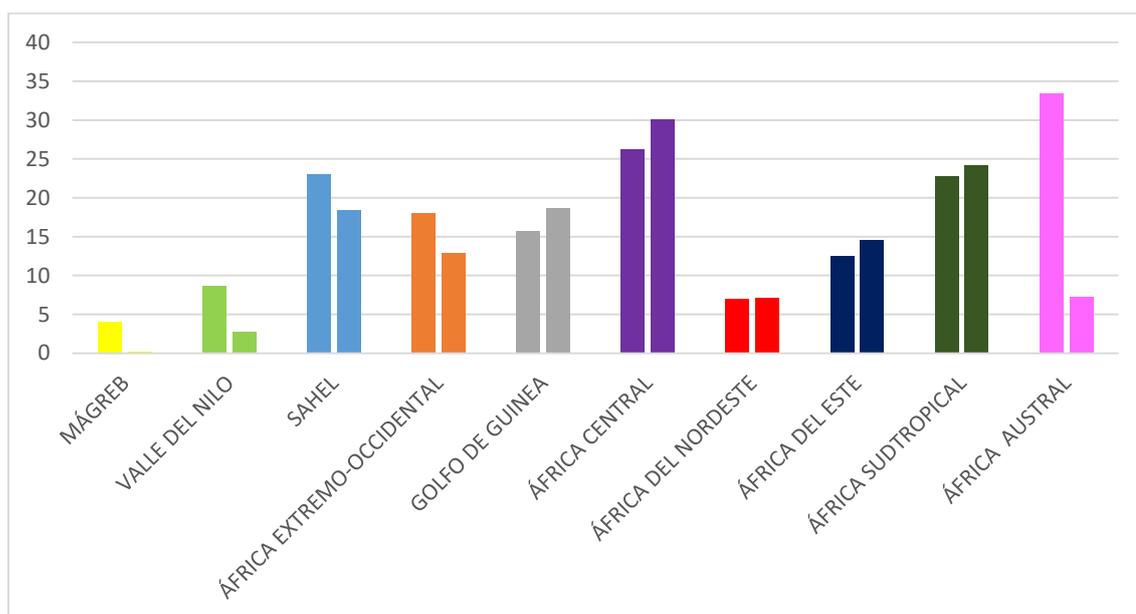
3.3 COMPARACIÓN DE POBLACIONES REGIONALES QUE VIVEN CON MENOS DE 1,90\$ AL DÍA Y POR DEBAJO DE LA LÍNEA DE POBREZA REGIONAL

No se podría concluir si una región es más o menos pobre que otra sin analizar los datos de pobreza extrema que soportan sus poblaciones. Por ello, es interesante estudiar la proporción de la población que vive con menos de 1,90\$ al día, magnitud la cual se ha calculado homogeneizando el PIB de cada país, haciendo uso de la paridad del poder adquisitivo (PPA). Además, puesto que este indicador es más general y no recoge subjetivamente lo que se entiende por pobreza en cada región, he determinado utilizar también el porcentaje de población que se encuentra por debajo de la línea de pobreza regional. Asimismo, debido a la indisponibilidad de datos recientes para algunos países, he hecho los cálculos utilizando los últimos datos publicados en el Informe sobre desarrollo humano 2018, que comprenden datos

desde el 2006 hasta el 2017 para ambos indicadores, y ponderando su valor por la población relativa del año correspondiente.

A simple vista, podemos darnos cuenta del sorprendente resultado que le corresponde a la región del Magreb, la cual ostenta que un 1% de la población vive con menos de 1,90\$ diario, que con diferencia es la región mejor situada en cuanto a pobreza extrema se refiere, considerando que un porcentaje despreciable de su población soporta niveles elevados de escasez. Algo más alto es la proporción de la población que vive por debajo del umbral de pobreza, con un 4%, pero que también resulta esperanzador a la vista de los números que presentan el resto de regiones. Por lo tanto, podemos decir que la mayoría de la población del Magreb está a salvo de la pobreza extrema.

Gráfico 3: Porcentaje de la población que vive por debajo del umbral de pobreza regional (izquierda) y porcentaje que vive con menos de 1,90\$/día PPA (2011) (derecha). Últimos datos del período 2006-2017



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Banco Mundial

Muy lejos de estos valores se sitúan las demás regiones, con números realmente preocupantes que resaltan el subdesarrollo extremo que padecen, pues las proporciones se sitúan entre el 10 y el 35 por ciento de la población viviendo con menos de 1,90\$ diarios, cifras que alcanzan su máximo en África central, donde incluso la proporción de la población viviendo por debajo de la línea de pobreza regional alcanza el 27%, resultado demasiado preocupante, pero que es incluso inferior a aquella parte que vive con menos de 1,90\$ diarios, la cual alcanza el 30%

Cabe resaltar el caso de África Austral, que pese a presentar número mucho mejores que el resto de regiones (y con diferencia), la pobreza en un sector importante de su población es bastante pronunciada, con un 34% de su población viviendo por debajo de la línea de pobreza nacional, algo que para una región que tiene un nivel de renta muy por encima del promedio continental se hace un resultado bastante malo y se deja entrever de nuevo un reparto de la misma muy desigual. Ahora bien, esto contrasta con que el 7% vive con menos de 1,90\$ al día, lo cual deja entrever que existen diferencias entre lo que para los diferentes países denominan pobreza, y la estimación que ha hecho el Banco Mundial.

El resto de regiones presentan números también muy preocupantes, con la excepción del África del Nordeste, donde, aunque es una de las regiones que menos ha crecido en los últimos años, no tienen datos de pobreza extrema tan significativos como otras, con solo un nivel del 7%.

Como no podía ser de otra manera, le región del Sahel es la segunda peor, con datos de pobreza extrema de entre el 15 y el 25 por ciento, por lo que, además de ser una región de crecimiento y desarrollo nefasto, además un porcentaje importante de su población vive en condiciones de subsistencia.

3.4 COMPARACIÓN ÍNDICES DE DESARROLLO HUMANO EN DIFERENTES AÑOS

Con el fin de estudiar las tres dimensiones básicas del desarrollo en un país centrándonos en un solo indicador, creo que el estudio de la variación del IDH en diferentes años desde la década de los 90 en adelante es interesante, ya que este índice creado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo reúne el nivel medio de cómo es el estado de la salud, la educación y los ingresos en cada país.

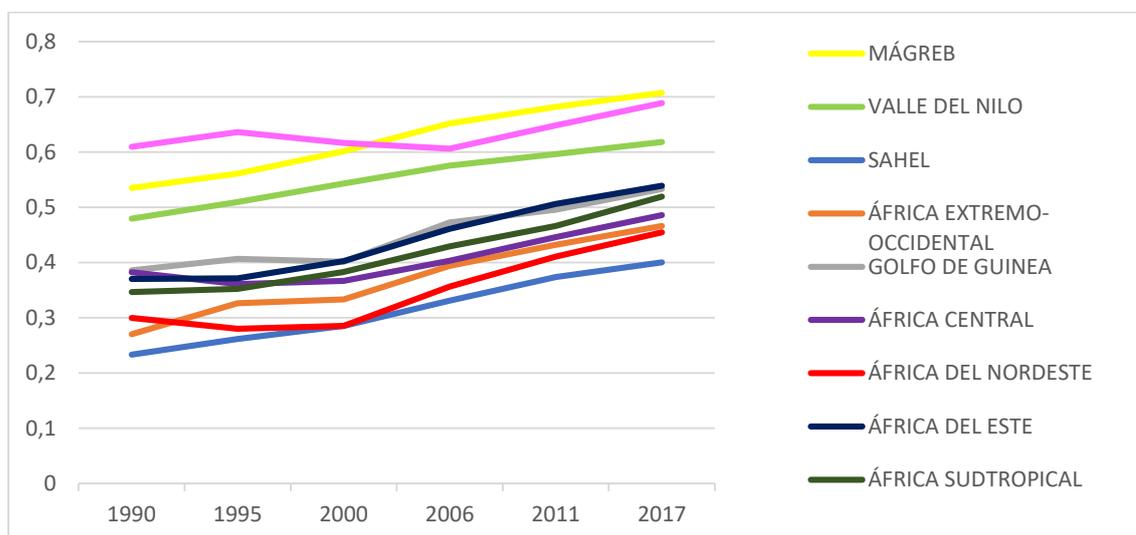
Ahora bien, yo lo he extrapolado a la dimensión regional utilizando el mismo procedimiento que para los demás indicadores. Con esto, podemos apreciar que, a principios de los 90, las mismas dos regiones que hasta ahora han registrado mejores números (salvo excepciones), parten con una ventaja. Lo que nos da una idea de que el desarrollo humano en estas regiones está lejos de las condiciones de vida de las regiones más pobres, casi todas del África Subsahariana.

En el otro extremo se encuentra la región del Sahel, la cual, a principios de los 90 fue la más subdesarrollada del planeta, con un 0,23, lo cual nos puede dar una idea de las condiciones de vida existentes en el año 1990 en adelante.

Algo por encima se encuentran las regiones del África Extremo-Occidental y del Nordeste, esta última recordemos que tenía el menos PIBpc de todo el continente, lo cual podemos notar que se transmite directamente a sus condiciones humanas. El resto, presenta valores de partida de entre 0,3 y 0,4, tampoco positivo, aunque se sitúe por arriba.

Si avanzamos en el tiempo vemos que, por lo general, todas las regiones han aumentado sus condiciones de vida, registrando el mayor aumento la región del Magreb, seguida del Sahel, pasando de un 0,53 a un 0,63 en el año 2000 y de un 0,23 a un 0,3, respectivamente.

Gráfico 4: Índice de Desarrollo Humano por regiones de África (1990-2017)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Banco Mundial

Si es verdad que África Austral, desde 1995, registró una caída, situándose su IDH para el año 2006 en 0,6, y siendo superada por el Magreb como región más desarrollada, con un valor de 0,65 en el mismo año, a partir del cual las dos regiones han experimentado un desarrollo tal que para el año 2017 ya los valores se sitúan en 0,7 y 0,68, respectivamente.

Otra región que está convergiendo a valores de país emergente es la del Valle del Nilo, cuyos estándares de vida aún siguen siendo de subdesarrollo pero que los valores mejoran año a año, con un IDH igual a 0,62 en 2017.

El resto se sitúan en un intervalo de entre 0,4 y 0,55, lo que nos revela que aún hace falta avanzar mucho en estas regiones en materia de salud, educación y riqueza, tomando como

caso extremo el de la zona del Sahel, la cual empieza siendo la menos desarrollada y lo sigue siendo en la actualidad, con un IDH de 0,4.

En conclusión, una vez más, y ahora desde el punto de vista del desarrollo, se aprecia que existe una brecha entre las dos regiones más punteras de África y las demás. Brechas que incluso se incrementa con el paso del tiempo, poniendo en entredicho la capacidad de las regiones pobres para cambiar la situación y temiendo una situación de empobrecimiento crónico que cada vez es más evidente.

4. COOPERACIÓN INTERNACIONAL AL DESARROLLO AFRICANO. BREVE REVISIÓN HISTÓRICA Y ANÁLISIS DE LA AYUDA OFICIAL AL DESARROLLO

4.1 HISTORIA DE LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL AL DESARROLLO

Cuando analizamos los datos en un gráfico, lo único que hacemos es observar y explicar la evolución que han tenido tales indicadores. Pero bien es cierto que detrás de tales mejoras existe un esfuerzo económico por parte de diferentes organizaciones para paliar las diferencias que hemos revelado, aunque también estas instituciones han tenido que ver en la precaria situación en la que se encuentran las naciones pobres. Y es que el rumbo de gran parte de los países africanos ha estado marcado por los intereses de los países ricos, de modo que las ayudas que estos han prestado a los países pobres sirva para aquellos actúen de acuerdo a los intereses de los principales países capitalistas, y alejándose de ideas socialistas y comunistas. Así, los objetivos de instituciones como el Banco Mundial no han estado conectados con los objetivos primordiales de las naciones en cuestión, como que por ejemplo hacia inicios de los 50 y finales de los 60 lo que se pretendía era una inyección de capital para que las economías subdesarrolladas empezaran un proceso continuo de crecimiento, sin hacer caso a las ayudas de emergencia de los sectores más vulnerables de la población. Estas inyecciones de capital se hacían con la esperanza de apreciar resultados rápidos, lo cual no fue así y se adoptaron proyecciones a largo plazo de este tipo de transferencias de capital.

No es hasta los años 70 cuando instituciones como el Banco Mundial se propone objetivos más enfocados al desarrollo, con ayudas destinadas a los grupos de población más pobres, y promoviendo lo que se llamó en el momento “crecimiento con redistribución”, a lo que se unen organizaciones como la Organización Internacional el Trabajo, UNICEF y otros organismos de las Naciones Unidas.

Como bien sabemos, a inicios de los 80 comienza un proceso de globalización económica guiado por los países industrializados que también desemboca en globalización política, pues la cooperación internacional se basa en una serie de ideas relacionadas con una reducción del control estatal sobre la economía, la defensa de la propiedad privada y la libertad económica. La cooperación internacional también se vio afectada por este fenómeno, y es que el aumento de actores que componen el sistema internacional de cooperación ha aumentado notablemente, ya que, además de los Estados, actualmente esta se encuentra formada por: Organizaciones no gubernamentales (ONGs), Organismos Internacionales, bancos regionales de desarrollo, entes públicos y privados, etc.

Entre los años 80 y 90 se produce una desaceleración y posterior crisis de la cooperación internacional, puesto que se veía que la mayoría de los recursos y de las políticas implementadas no surtían el efecto esperado. También influyó en esta crisis el fin del bipolarismo característico de los años 80, por lo que Estados Unidos ya no veía como una necesidad la toma de control de zonas estratégicas. Además, el pensamiento dominante en esta década, el realismo, defendía ideas proteccionistas frente al libremercado, por lo que esto generaba un lastre para las ayudas concedidas para el desarrollo de las regiones más empobrecidas del planeta. Por último, la escasa planificación hizo que se perdieran recursos o estos se emplearan de manera muy poco eficiente, pues los canales tanto de emisión como de recepción funcionaban realmente mal y los proyectos a los que se dedicaban los recursos resultaban poco efectivos.

A inicios de los 90 se transforma el concepto de desarrollo, pasándose a llamar desarrollo humano, difundido por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) a través de sus numerosos informes y conferencias. Este consenso mundial de la lucha contra la pobreza desemboca en los Objetivos de Desarrollo del Milenio, los cuales se tratan de ocho objetivos propuestos en el año 2000, que los países miembros de la ONU acordaron alcanzar en el año 2015. En el último apartado de este punto hablaremos de si se han alcanzado o no los objetivos para el continente africano analizando 8 de los indicadores más importantes para cada uno de los objetivos.

En la actualidad nos encontramos en un panorama donde se sigue realizando un gran esfuerzo por parte de los estados desarrollados por erradicar la pobreza mundial, así es que la Ayuda Oficial al Desarrollo crece o se mantiene año a año, con una tendencia más bien alcista. Además, desde el año 2015, que fue el plazo previsto para alcanzar los ODM, estos se han transformado y han pasado a denominarse Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)

u Objetivos Mundiales, aunque también han crecido en número ya que ahora son 17, que en síntesis son una serie de medidas destinadas a poner fin a la pobreza de una vez por todas, proteger el planeta y asegurar que todas las personas gocen de paz y prosperidad.

4.2 ANÁLISIS CUANTITATIVO DE LA AYUDA OFICIAL AL DESARROLLO

Son muchas las ayudas destinadas a fomentar el desarrollo de los países pobres, pero la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) constituye la partida más importante y de mayor cantidad de todas, por lo que es interesante analizar cómo ha evolucionado esta, cuáles son las regiones que más se han beneficiado y la composición que esta ha tenido.

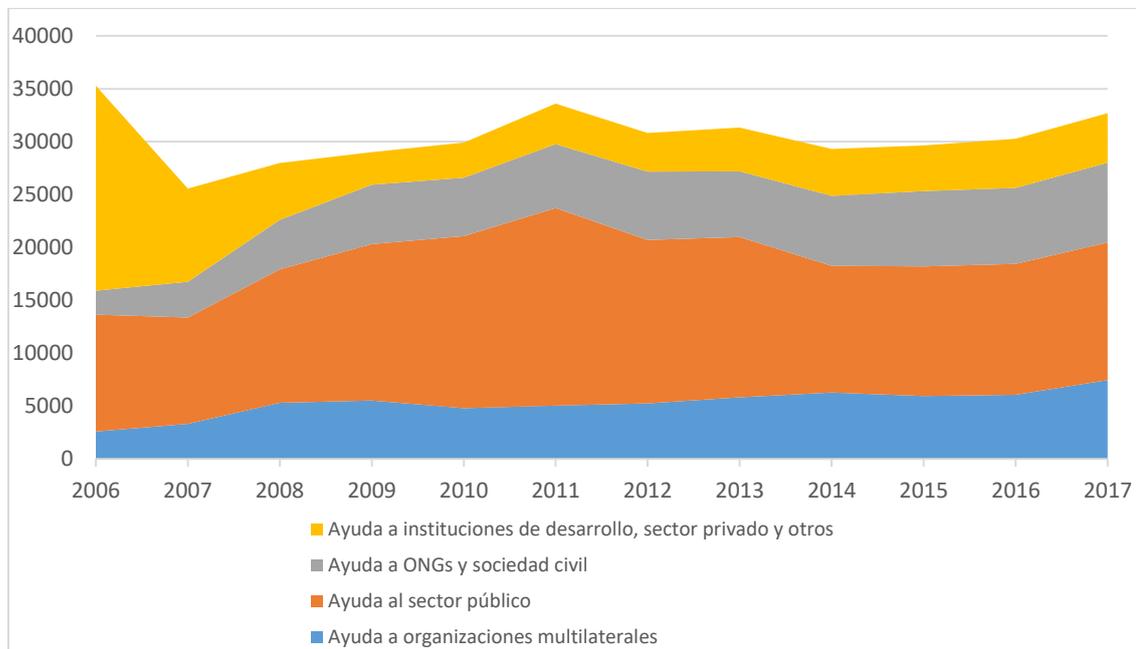
Primero que nada, cuando se habla de AOD, se divide en dos montos, los desembolsos efectivos y los compromisos de AOD. Puesto que la primera partida es la que ha sido efectivamente desembolsada por los países donantes y la segunda se trata de cantidades bajo términos y condiciones financieras específicas, he decidido analizar el primer monto, puesto que es la que realmente se ha recibido y por la que se han puesto en marcha los programas y proyectos principales, del que, por cierto, sólo existen datos que reflejen la distribución de las cantidades desde el año 2006, por lo que se ha escogido un intervalo temporal desde esa fecha hasta 2017, que es el último año para el que hay datos disponibles según la base de datos de la OCDE.

Por lo tanto, vemos que, en el caso africano, la ayuda obtenida en 2006 ha sido la mayor de todos los años estudiados, con 35.000 millones de \$ en total, siendo su mayor desembolso a instituciones de desarrollo, al sector privado y otros, y seguido de apoyo al sector público de los estados en forma de transferencias al presupuesto de cada país. Lo de más se destina a ONGs y a instituciones multilaterales, como pueden ser diversas entidades de desarrollo de organizaciones como la ONU o el Banco Mundial, entre otras, que a su vez canalizan estos fondos a proyectos específicos. Esta es la distribución que más o menos se sigue manteniendo con el paso del tiempo, con un incremento de las donaciones a ONGs y a instituciones multilaterales, y con una menor parte de la ayuda hacia instituciones de desarrollo y al sector privado. La mayor parte de la ayuda se sigue prestado al sector público de los estados con el fin de que estos vean fortalecidos sus presupuestos y tengan mayor facilidad a la hora de implementar políticas de desarrollo en sus países.

En términos generales, como ya hemos comentado, el año 2006 ha sido el de mayor cooperación al continente africano, año tras el cual se produce un descenso drástico con 26.000 millones de \$ en 2007, desde donde año tras año se ha ido incrementando la cantidad,

pero sin nunca llegar a los 35.000 millones del año 2006. En el 2017 se donaron alrededor de 32.000 millones de \$ y sigue una tendencia creciente.

Gráfico 5: Distribución del total de la Ayuda Oficial al Desarrollo en África (\$ a precios constantes de 2017)



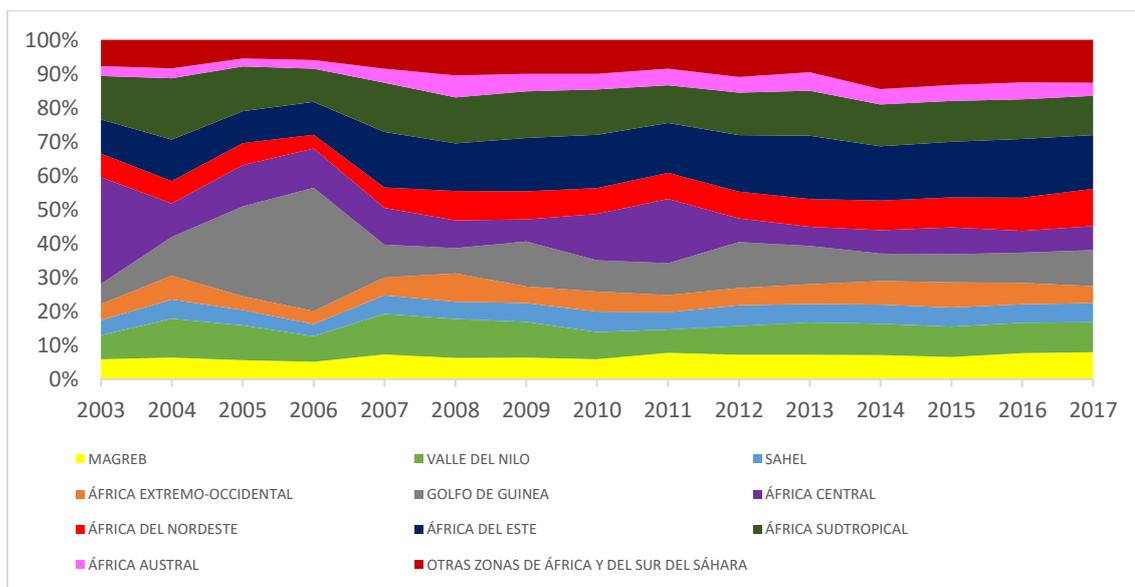
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la OCDE

Ahora bien, en este trabajo el objetivo principal es ver cuáles son las regiones más desiguales, y esto es algo que se puede apreciar en el porcentaje de AOD que estas consumen, esperando que aquellas regiones menos desarrolladas sean las que consuman un mayor porcentaje de AOD. Por lo tanto, es interesante estudiar cómo se ha distribuido esta ayuda en los últimos años en base a la división que hemos realizado del continente africano.

Como se puede apreciar, las dos regiones que mejor resultados presentaban en cuanto a los indicadores analizados, son las que menos donaciones han recibido a principios del año 2006, con cerca de un 4% el Magreb y con cerca de un 3% la del África Austral.

Por lo tanto, vemos como cerca del 90% de la ayuda está destinada al África Subsahariana en general. Es curioso el caso de la región del Golfo de Guinea, donde entre los años 2005 y 2006 se realiza un esfuerzo extraordinario, absorbiendo el 26 y el 36 por ciento en los respectivos años mencionados, resultado influido en gran medida por la espectacular ayuda hacia Nigeria en los años mencionados, y es que en el año 2006 se destinaron 11.637 millones de \$ en este país.

Gráfico 6: Distribución porcentual de la Ayuda Oficial al Desarrollo por regiones de África



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la OCDE

Ahora bien, si es verdad que la mayoría de las regiones del África Subsahariana poseen grandes cuotas de participación, en las regiones del África Extremo Occidental y sobretodo del Sahel, que recordemos que era una de las regiones más empobrecidas si no la más, sólo poseen un 5 y un 4 por ciento, respectivamente. Y no es que estas regiones representen una proporción pequeña de población respecto al resto de África y por eso no absorba tanta ayuda, sino que son regiones más bien pobladas, y sin embargo su cuota de participación se ha mantenido constante, con excepción de los años 2008 y 2015, donde ha aumentado un poco más, pero sigue siendo muy baja la cantidad que se dona a estas zonas en relación a la pobreza que existe.

De resto, se contempla que se ha hecho un notable esfuerzo en el África del Este y del Nordeste, siendo por lo general, la primera, en la que más ayuda se ha invertido con porcentajes de entre el 15 y el 20 por ciento y en la segunda del 13 por ciento.

También representa un importante porcentaje otras zonas de África Subsahariana, que son aquellas áreas que no están incluidas en los países que conforman las regiones, pero que por lo general se trata de zonas de gran urgencia de este tipo de ayudas, por lo que se ha hecho un gran trabajo para paliar las diferencias.

Si nos centramos en la región del África Central, donde existen países tan pobres como la República Democrática del Congo, que además absorbe casi el 70% de la población de la región y cuyo desarrollo es bastante bajo, el porcentaje de ayuda que recibe esta zona en los

últimos años ha sido de entre el 6 y el 7%. Aunque en años anteriores las donaciones han sido notables, alcanzando el 31% en el año 2003 y manteniéndose entre el 10 y el 20 por ciento hasta 2011.

Entonces podemos decir que, aunque por lo general el África Subsahariana, que es la zona más subdesarrollada del continente y del planeta ha sido la beneficiaria de la mayoría de las ayudas, todavía el Magreb, que es la región más próspera de África junto con África Austral, presenta un 8% del total de la AOD, participación que en lugar de ir disminuyendo ha ido aumentando.

4.3 REVISIÓN DE LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO DEL MILENIO (ODM) EN EL ÁFRICA SUBSAHARIANA

Como adelantamos en el primer subapartado de este punto, para el año 1990, la ONU, a través de su Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) propuso 8 objetivos a alcanzar en el año 2015, a través de medidas para reducir ampliamente la pobreza mundial, la protección medioambiental y aumentar la paz y la seguridad.

Pues bien, aunque no existe un informe específico para el continente africano y los objetivos son a nivel mundial, he decidido extrapolar estos objetivos con respecto al África Subsahariana, puesto que el norte ya roza niveles de desarrollo y en la base de datos del Banco Mundial no agrupa los países de todo el continente, sino de la región mencionada, sabiéndose que es donde de verdad está el problema del subdesarrollo.

Cabe destacar que por cada objetivo existen muchos indicadores que la ONU revisa para concluir si se ha alcanzado el objetivo o no, pero yo solo he seleccionado ocho que a mi juicio he considerado más importantes, ya que si se revisan todos se extendería demasiado el análisis. Además, cuando se define el objetivo, en muchos casos no se expresa una cifra a alcanzar, sino se define el objetivo verbalmente, por lo que, fijándonos en el valor que nos dé el indicador, haremos juicio de si se ha alcanzado el objetivo o no, o si se ha alcanzado de forma parcial.

Objetivo 1: Erradicar la pobreza extrema y el hambre. Se pretendía a finales del 2015 que el sector de la población que vive con menos de 1,90\$/día se redujera a la mitad. En la Tabla 1 se ve cómo en 1990 existía un 24,6% de la población del África Subsahariana viviendo con menos de 1,90\$/día, y en el último año disponible, que es precisamente el 2015 el dato ha

bajado hasta un 15,7%. Por lo que podemos decir que casi se ha alcanzado el objetivo pero que se ha quedado a muy pocas décimas de alcanzar reducirlo a la mitad.

Objetivo 2: Lograr la enseñanza primaria universal. Asegurar que, en 2015, la adultez de cualquier parte, sean capaces de completar un ciclo completo de enseñanza primaria. Pues bien, he decidido tomar como valor objetivo del indicador seleccionado que se alcance al menos un 90% de tasa de finalización de primaria (porcentaje de referencia al grupo de población correspondiente que estudie primaria). Partíamos de que poco más de la mitad de la población en edad de estudiar un ciclo de primaria finalizaba el curso, con 53,76%, y en el año 2016 el indicador ha mejorado a 68,75%. Por lo tanto, el objetivo no se ha conseguido del todo y queda mucho que mejorar en este aspecto.

Objetivo 3: Promover la igualdad entre los géneros y la autonomía de la mujer. Existencia de equidad entre personas al igual que trato igualitario en empleos o actividades diarias. Para medirlo, he usado la proporción del empleo femenino en los sectores de los servicios y de la industria, para ver si ha existido evolución en la empleabilidad de estos dos sectores, deduciendo a su vez, si en el sector sobrante (el de la agricultura) sigue siendo el de mayor presencia laboral de la mujer. Por lo tanto, en el caso del sector de los servicios vemos cómo se ha producido un aumento, con el 36,8% de las mujeres empleadas en el sector. No podemos decir lo mismo del sector de la industria, donde el indicador ha variado poco más de 6 décimas en el 2016, concluyendo que siguen siendo muy pocas las mujeres contratadas en este sector.

Por lo tanto, aunque se ha producido una mejora del empleo femenino en los servicios, sigue prevaleciendo el sector agrario como destino de la fuerza laboral femenina.

Objetivo 4: Reducir la mortalidad infantil. Puesto que el objetivo era reducir en dos terceras partes la mortalidad de los niños menores de 5 años, se ha deducido que el objetivo es que la tasa de mortalidad por cada mil niños menores de 5 años alcance un valor de 61,37. Pues bien, para el año 2017 este valor es de 75,5, lo cual se ha quedado lejos de lograr la meta y expresa que aún queda trabajo por hacer en cuanto a medidas sanitarias básicas que eviten la desnutrición y resto de causas que provocan una todavía alta mortalidad infantil en el África Subsahariana.

Objetivo 5: Mejorar la salud materna. Se preveía reducir, entre 1990 y 2015 en tres cuartas partes la mortalidad materna, por causa de parto, enfermedad u otros motivos. Para medirlo, he elegido el indicador de mortalidad materna por cada 100.000 bebés nacidos. A principios de los 90, por cada 100.000 bebés recién nacidos, 987 madres morían al dar a luz. Para 2015 este

número se ha reducido hasta 547, lo cual aún está muy lejos al haber estado el objetivo en 335. Entonces, este se suma a otro de los objetivos que podemos clasificar de no alcanzados.

Objetivo 6: Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades. Sobre todo, se ha hecho énfasis en el tratamiento del SIDA como principal reto, queriendo que para 2015 se haya detenido su propagación y se haya reducido notablemente su contagio. Para estudiar este fenómeno y ver su evolución he utilizado datos sobre la prevalencia del VIH en el grupo poblacional de 15 a 24 años, que es la edad donde más se manifiesta. De modo que, en el año 1990, el 2,44% estaba infectado por el VIH, duplicándose el dato en el año 2000, con 5,57%, lo cual se trata de algo desesperanzador porque no solo no se ralentizó la propagación, sino que, todo lo contrario, se produjo una gran propagación en la década de los 90. En la actualidad, se han hecho avances, pero muy lejos del objetivo que se tenía cuando se escribieron los ocho Objetivos, la cual situaba esta tasa por debajo de la acontecida en el momento, y se ha producido todo lo contrario.

Objetivo 7: Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente. Muchos son los índices para estudiar el estado del medioambiente en un país o región, pero yo he utilizado uno de los más básicos, como es el porcentaje del terreno cubierto por bosques, dándonos información acerca de la riqueza o pobreza de biodiversidad existente. No existe un objetivo cuantitativo como tal, el PNUD sólo se propuso “haber reducido y ralentizado considerablemente la pérdida de diversidad biológica en 2010”. Causa importantísima para la sostenibilidad de esa diversidad biológica es el cuidado de los ecosistemas, ya que sin ellos no existirían. A principios de los 90, el porcentaje de tierra cubierta por bosques era de 30,9% y se quería garantizar una muy lenta reducción, lo que no ha sido posible ya que en el año 2017 ya se ha reducido esta proporción en un 3,5%, lo cual, midiéndolo a nivel de toda África Subsahariana es una reducción significativa en sólo 25 años, por lo que no se ha alcanzado el objetivo.

Objetivo 8: Fomentar una asociación mundial para el desarrollo. Tampoco se citó una meta cuantitativa, ya que lo que se pretendía era hacer un avance de cooperación internacional a favor de los más pobres, con un aumento de organismos internacionales que ayudaran al desarrollo y un aumento también en la parte económica. Por lo tanto, si medimos la evolución de la mayor cuantía monetaria, que es el caso de la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) que se destina al desarrollo de los países pobres, podemos observar si se ha producido mejora. A principios de los 90, en la región subsahariana se prestaba por parte de los países miembros de la OCDE 17.842 millones de \$. En el 2000 esta cuantía bajó por la mencionada “década perdida” de los 90, donde la cooperación internacional estuvo en crisis y la cantidad de AOD

fue de 13.058 millones de \$. Para 2017 podemos decir que los países donantes de la OCDE se han comprometido a aumentar sus aportaciones a AOD y esta cantidad en el África Subsahariana fue de casi 50.000 millones de \$, lo cual es una importante parte del total de AOD mundial, con lo que podemos decir que se ha producido un avance al menos en la parte económica.

Tabla 1: Objetivos de Desarrollo del Milenio en diferentes años

	1990	2000	Objetivo 2015	Último año disponible	
ODM 1	Brecha de pobreza a 1,90\$/día	24,6	26,8	12,3	15,7 ^a
ODM 2	Tasa de finalización curso primaria	53,761	54,297	90	68,75 ^b
ODM 3	% mujeres empleadas en servicios	27,568	28,711	Aumento notable en este sector	36,864 ^b
	% mujeres empleadas en industria	7,4	7,3	IDEM	7,962 ^b
ODM 4	Tasa de mortalidad infantil menores 5 años (‰)	180,5	153,7	61,37	75,5 ^c
ODM 5	Tasa de mortalidad materna (por cada 100.000 nacidos vivos)	987	846	335,58	547 ^a
ODM 6	Prevalencia del VIH (% de la población entre 15 y 24 años)	2,44	5,571	<2,44	4,122 ^c
ODM 7	Porcentaje de tierra cubierta por bosques	30,909	29,795	30	27,555 ^b
ODM 8	Ayuda Oficial Neta para el Desarrollo (en miles de millones)	17842	13058	Aumentar notablement e la ayuda financiera	49274 ^c

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial

^aAño 2015

^bAño 2016

^cAño 2017

5. MEDIDAS CONVENIENTES

Cuando hablamos de medidas convenientes, probablemente se puedan citar miles, puesto que no son pocos los problemas que padece el continente africano en todas las dimensiones, tanto sociales, como sanitarias y económicas. Ahora bien, no es que sea una tarea del todo fácil desarrollar todo este tipo de ideas en un continente que se caracteriza por la multitud de intereses que en sus tierras y recursos se da, ya que, como todos sabemos y hemos citado en este trabajo, existe un entramado de intereses por parte de los países industrializados que difícilmente se puede cambiar, ya que son estos los que tienen el verdadero poder de cambio.

Aun así, podemos enumerar una serie de medidas que son las que se tendrían que aplicar para generar cambio el panorama económico, político y social de África.

Se sabe que la Organización Mundial del Comercio (OMC) es la institución internacional más importante que regula el comercio internacional y las relaciones entre las diferentes naciones. Y es conocido de facto que en sus diferentes rondas uno de sus principales objetivos han sido las numerosas rebajas de aranceles con la intención de mejorar la competitividad entre los diferentes países, sin beneficios comerciales para ninguno. Pues bien, en la teoría puede estar muy bien que los intercambios comerciales se produzcan en un entorno competitivo, pero lo cierto es que para los países más pobres como es el caso de los de África, ven cómo estas medidas afectan en gran medida a sus productos, los cuales no encuentran mercado donde colocarse al poder entrar los productos de los países ricos sin barreras algunas a un precio menor, lo cual destruye la economía local. Por lo tanto, establecer aranceles en los países en vías de desarrollo sobre todo del África Subsahariana ayudaría a poder fortalecer la economía de estos países, sobre todo de los productos básicos, que son aquellos que producen principalmente los países pobres.

Como bien dijimos, uno de los principales problemas de la mayoría de los países africanos que impide destinar recursos económicos hacia funciones productivas como son las políticas de desarrollo en materia de sanidad o educación es el enorme monto de deuda que poseen. Para ello, no se debe renegociar la deuda, como se ha hecho hasta la fecha, sino que es necesaria la cancelación total, ya que año a año estas cantidades de deuda asfixian los presupuestos de las respectivas naciones, haciendo que año tras año la pobreza sea crónica.

En cuanto a el apoyo internacional que el continente recibe, hemos visto que incluso en los últimos años, coincidiendo con el mayor desarrollo de la región del Magreb y donde la brecha

entre esta región y el África Subsahariana es mayor que nunca, se sigue absorbiendo cerca del 8 y 9% de la AOD, lo cual es demasiado si se compara con lo que reciben otras áreas menos desarrolladas. Por lo tanto, otra medida sería destinar recursos de regiones más desarrolladas a otras como la del África Extremo-Occidental y sobre todo la del Sahel, que es una de las más empobrecidas del planeta y sólo recibe el 4% de la AOD. También es necesario que esta ayuda se destine a medidas de urgencia para acabar con la pobreza más extrema y la malnutrición, garantizando las necesidades básicas de toda la población.

6. CONCLUSIONES

En el segundo punto de este estudio enumeramos un punto que es clave para entender la situación actual en África. Ese era el de la herencia colonial que los países desarrollados habían dejado en el continente y que, lejos de ser algo beneficioso, ha significado un lastre para los años precedentes, pues ha desembocado en un neocolonialismo del que difícilmente pueden zafarse los países pobres. Este problema se mantiene hasta día de hoy con la pérdida de soberanía de muchos estados a causa de la deuda y de la presencia de varias multinacionales extranjeras que se han instalado en territorio africano con el objetivo de acceder a sus ricos yacimientos de recursos minerales, como es el caso en los últimos años de China.

A lo largo del trabajo hemos visto multitud de indicadores que nos han dado información acerca del desarrollo económico y social de las diferentes regiones, empezando por el PIB per cápita, donde hemos visto que las dos regiones que más han crecido económicamente hablando han sido el Magreb y el África Austral, y las que menos, el África del Nordeste y el Sahel. Además, esta brecha se ha ido haciendo más grande con el paso de los años y presenta una tendencia aún más creciente.

Hablando de desigualdad de ingresos, hemos visto que, aunque el África Austral es una de las regiones más desarrolladas, a su vez es la más desigual de todas tanto histórica como contemporáneamente, lo que sorprende ya que a mayor crecimiento económico también se espera mayor desarrollo social, y esto, por desgracia, no ha sido así.

En cuanto a niveles de pobreza máxima, hay que puntualizar que, si bien la región de África del Nordeste es una de las más pobres, no representa tanto nivel de pobreza extrema según los indicadores escogidos, pues tan sólo el 7% de la población vive con menos de 1,90\$ diarios, y el nivel de población por debajo de la línea de pobreza nacional es casi el mismo.

Cabe destacar que, para dos de los 4 países de la región, no ha sido posible encontrar datos, pero esto no ha distorsionado tanto el análisis ya que representan poca proporción de la población total.

Otro punto a destacar es que, aunque se estima que sólo un 7% de la población de la región de África Austral vive por con menos de 1,90\$ diarios, aquella parte que vive por debajo de la línea de pobreza nacional es muy alto, casi un 35%, incluso por encima de la región con mayores niveles de pobreza extrema, África Central.

Como era de esperar, en cuanto a niveles de IDH, el África Austral y el Magreb presentan los mejores niveles, confirmando una vez más que existe una correlación positiva entre crecimiento y desarrollo. En el otro extremo están las regiones del Sahel y del África del Nordeste, que no han presentado el progreso esperado en cuanto a desarrollo.

Para el conjunto de África, la Ayuda Oficial al Desarrollo neta, se ha mantenido estable en los últimos 13 años en términos reales, lo cual no es algo del todo positivo si se tiene en cuenta que la idea y una de las premisas básicas de los Objetivos de Desarrollo del Milenio establecía fomentar una cooperación internacional al desarrollo efectiva y creciente en forma de ayuda económica a las regiones más desfavorecidas. Asimismo, con el paso del tiempo la distribución de esta ayuda ha ido cambiando a favor de ayuda a las ONGs y a instituciones multilaterales al desarrollo, aunque la partida más importante sigue siendo la ayuda al sector público.

En cuanto a la participación de las regiones, la conclusión más importante es que se sigue destinando mucha ayuda a la región del Magreb, una de las más desarrolladas y que, por lo tanto, no necesitaría de tantos recursos económicos como se figura en el Gráfico 6. En el otro extremo está la región del Sahel, que sí necesita de más ayuda y que, en mi opinión, no se le destinan los recursos necesarios.

Por último, centrándonos en los Objetivos de Desarrollo del Milenio, hemos observado que muchos de ellos no se han cumplido y además con mucha claridad incluso en los años más recientes, como, por ejemplo, la tasa de prevalencia del SIDA, la cual se esperaba disminuir y lo que ha hecho es aumentar y con bastante fuerza. La tasa de mortalidad tanto materna como infantil se ha mantenido alta y el principal destino laboral de las mujeres sigue siendo la agricultura. Por su parte, los niveles de pobreza máxima han podido disminuir drásticamente y la tasa de finalización de un curso completo de primaria va en sentido ascendente, además de que, en términos brutos, se está contribuyendo a fomentar la cooperación internacional.

7. BIBLIOGRAFÍA

Martín Ruiz, J.F. (2016). *Dependencia, pobreza y población en África: los problemas del desarrollo humano*. Las Palmas de Gran Canaria: Mercurio

Martín Ruiz, J.F. (2007). *El nuevo orden geoeconómico mundial: la pobreza de África y sus factores*. Las Palmas de Gran Canaria: Mercurio

Carreño, E. (2013). África y la cooperación para el desarrollo: una reflexión desde la ética global. *Acta Bioethica*, 19 (2), 241-249

Padilla et al. (2011). *Perspectivas económicas de África y el papel de los países emergentes*. Las Palmas de Gran Canaria: Casa África

Duarte Herrera, L. K. y González Parias, C. H. (2014). Origen y evolución de la cooperación internacional para el desarrollo. *Panorama*, 8 (15), 117-131

Organización de las Naciones Unidas. (2015). Informe de Desarrollo Humano 2015 (24). Recuperado de: <https://www.undp.org/content/undp/es/home.html>

Organización de las Naciones Unidas. (2018). Informe de Desarrollo Humano 2018 (27). Recuperado de: <https://www.undp.org/content/undp/es/home.html>

López Azcúnaga, I. y Machín Álvarez, A. (2013). La pobreza en África subsahariana, una reflexión sobre sus causas. *Estudios Empresariales*, 134, 68-81

Degnbol-Martiensen, J. y Engberg-Pedersen, P. (2005). *Aid: Understanding International Development Cooperation*. London: Zed Books

Alonso, J. A. (2000): "Crecimiento y desarrollo: bases de la dinámica económica", en Alonso, J. A. (Director). *Diez lecciones de economía mundial*, Civitas, Madrid, pp. 43-82

Amin, S. (2005): El cuarto Mundo: subdesarrollo endémico en África, en Andre Gunder Frank, *Economistas de izquierdas y otros, El nuevo rostro del capitalismo*. Barcelona: Hacer Editorial

8. ANEXOS

Tabla 1: Índices de Gini de todos los países de África en diferentes años

	1990	1995	2000	2006	2011	2015
Argelia	40,7	35,3	33,4	30,9	27,6	30,3
Libia	38,3	35,5	39,1	43,8	39,8	38,9
Marruecos	39,2	38,9	40,6	40,7	33,1	35,4
Mauritania	42,8	41,7	42,6	40,1	37,5	39,5
Túnez	40,2	41,7	40,8	40,3	38,2	41,1
Egipto, República Árabe de	32	30,1	32,8	31,8	31,5	31,8
Sudán	45,3	43,9	44,6	42	42,9	41,9
Sudán del Sur	46	44	43,5	44,3	47	45,4
Malí	41	50,4	49	38,9	37,6	35,1
Burkina Faso	42,3	48,1	49,9	45,7	39,8	35,3
Niger	39,1	41,5	45,3	42,2	31,5	34,3
Chad	36,6	40	41,4	39,8	43,3	39,9
Senegal	54,1	41,4	41,2	39,2	40,3	40,7
Sierra Leona	55	51,5	45	40,2	39	43,5
Guinea	46,8	46,1	43	39,4	35,4	36,8
Gambia	50,1	48,5	49,1	43	43,6	35,9
Guinea-Bissau	43,6	42	37,9	43,6	50,7	
Liberia	51,3	44,1	42,3	36,5	42,2	33,2
Benín	51,1	49	52,6	45,3	43,4	47,8
Côte d'Ivoire	49,3	40,6	39	41,1	43,2	41,5
Ghana	45	38,4	40,1	38,6	41,4	43,5
Nigeria	47,8	51,9	56,6	53	50,5	49
Togo	55,9	53	52,8	42,2	46	43,1
República Centroafricana	61,3	60,6	50,4	55	56,2	50,9
Camerún	44,4	47,3	42,2	45	46	46,6
Congo, República Democrática del						
Congo, República del				47,3	48,9	
Gabón	44,6	40,7	45,9	42,2	38,2	38
Guinea Ecuatorial						
Djibouti	60	57,6	57,8	55	45,1	41,6
Eritrea	54,4	53,4	50,5	48,4	48,4	43,3
Etiopía	47,9	44,6	39,9	35,5	33,2	39,1
Somalia	49	40,1	40	43,2	41,6	39,8
Burundi	40	37,8	42,3	33,4	40	38,6
Kenya	50,1	43,1	50,4	47,6	43	40,8
Rwanda	35,3	41,5	48,7	52	48,8	43,7
Tanzanía	35,3	36,6	37,3	33,9	37,8	35,1
Uganda	42,5	41,1	45	42,9	44,2	42,8
Angola			52	42,7	40,1	39,7
Mozambique	63,9	53,6	53	45,6		54
Malawi	61,6	65,8	57,8	45,5	45,5	44,7
Zambia	60,5	52,6	54,3	54,6	55,6	57,1
Zimbabwe					43,2	38,1
Madagascar	45,3	40,1	47,6	39,9	42,6	45,7
Namibia				63,3	61	59,1
Eswatini	67,5	60,5	53,1	55,4	51,5	50,9
Sudáfrica	68,7	65,4	57,8	64,8	63,4	63
Botswana	69	60,8	64,7	60,5		53,3
Lesotho	66,1	63,2	51,6	54,4	54,2	52,7

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Informe de Desarrollo Humano de los años 2005, 2010 y 2018

Tabla 2: Porcentaje de la población vive por debajo de la línea de pobreza nacional (columna izquierda) y porcentaje que vive con menos de 1,90\$/día (PPA)(columna derecha). Últimos datos del período 2006-2017.

	2006- 2017*	2006- 2016*		2006- 2017*	2006- 2016*
Argelia	5,5	0,2	Camerún	14,4	7,6
Libia			Congo, República Democrática del	30,7	38,6
Marruecos	1,9	0,2	Congo, República del	16,7	14,9
Mauritania	14,5	1,4	Gabón	10	1,8
Túnez	3,1	0	Guinea Ecuatorial		
Egipto, República Árabe de	3,6	0,2	Djibouti	23	22,5
Sudán	16,2	4	Eritrea		
Sudán del Sur	23,7	18,9	Etiopía	7,8	7,9
Malí	43,6	15,4	Somalia		
Burkina Faso	9,7	11,1	Burundi	25,1	30,4
Níger	19,6	13,5	Kenya	16,3	11,6
Chad	19,7	38,4	Rwanda	39,1	20,7
Senegal	14,5	12,8	Tanzanía	6,7	15,4
Sierra Leona	16,1	16,7	Uganda	5,2	10,8
Guinea	18,4	10,3	Angola	12,7	9,6
Gambia	27,9	2,2	Mozambique	21,2	27,5
Guinea-Bissau	25	30,5	Malawi	18,9	34
Liberia	24,4	11,7	Zambia	34,4	29,5
Benin	9,8	22,4	Madagascar	35,9	39
Côte d'Ivoire	16,3	9,1	Zimbabwe	15,3	5,2
Ghana	7,8	3,5	Namibia	8,8	4,6
Nigeria	17	21,8	Suazilandia	30,4	16,6
Togo	22,1	19,9	Sudáfrica	35,6	6,2
República Centroafricana	33,1	33,1	Botswana	11,7	4,3
			Lesotho	29,5	31,8

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Informe de Desarrollo Humano 2018

Tabla 3: Índice de Desarrollo Humano por países y años

	1990	1995	2000	2006	2011	2017
Argelia	0,577	0,6	0,644	0,698	0,736	0,754
Libia	0,677	0,704	0,727	0,751	0,707	0,706
Marruecos	0,468	0,489	0,53	0,586	0,626	0,667
Mauritania	0,374	0,418	0,442	0,475	0,49	0,52
Túnez	0,569	0,607	0,653	0,695	0,718	0,735
Egipto, República Árabe de	0,546	0,576	0,611	0,642	0,668	0,696
Sudán	0,331	0,366	0,402	0,446	0,474	0,502
Sudán del Sur	0,331	0,366	0,402	0,446	0,416	0,388
Malí	0,231	0,262	0,308	0,372	0,408	0,427
Burkina Faso	0,244	0,266	0,286	0,333	0,385	0,423
Níger	0,21	0,229	0,252	0,289	0,325	0,354
Chad	0,251	0,298	0,299	0,332	0,382	0,404
Senegal	0,367	0,368	0,38	0,427	0,467	0,505
Sierra Leona	0,275	0,274	0,284	0,35	0,392	0,419
Guinea	0,276	0,295	0,329	0,38	0,418	0,459
Gambia	0,333	0,353	0,385	0,421	0,44	0,46
Guinea-Bissau		0,398		0,404	0,435	0,455
Liberia		0,321	0,387	0,383	0,417	0,435
Benin	0,348	0,373	0,398	0,447	0,479	0,515
Côte d'Ivoire	0,388	0,387	0,394	0,418	0,445	0,492
Ghana	0,455	0,473	0,484	0,519	0,563	0,592
Nigeria	0,376	0,401	0,389	0,475	0,494	0,532
Togo	0,405	0,409	0,425	0,443	0,463	0,503
República Centroafricana	0,317	0,303	0,309	0,325	0,358	0,367
Camerún	0,44	0,422	0,431	0,472	0,515	0,556
Congo, República Democrática del	0,356	0,333	0,333	0,372	0,415	0,457
Congo, República del	0,536	0,507	0,49	0,503	0,56	0,606
Gabón	0,62	0,632	0,633	0,647	0,67	0,702
Guinea Ecuatorial			0,516	0,578	0,584	0,591
Djibouti	0,392	0,355	0,363	0,416	0,454	0,476
Eritrea	0,299	0,352	0,323	0,409	0,417	0,44
Etiopía	0,302	0,279	0,283	0,362	0,423	0,463
Somalia	0,276	0,25	0,279	0,288	0,314	0,394
Burundi	0,297	0,296	0,303	0,35	0,403	0,417
Kenya	0,468	0,456	0,451	0,505	0,552	0,59
Rwanda	0,25	0,234	0,335	0,429	0,493	0,524
Tanzanía	0,37	0,371	0,395	0,458	0,499	0,538
Uganda	0,311	0,321	0,398	0,449	0,49	0,516
Angola	0,35	0,366	0,387	0,471	0,535	0,581
Mozambique	0,209	0,229	0,298	0,365	0,407	0,437
Malawi	0,281	0,311	0,302	0,328	0,356	0,476
Zambia	0,401	0,412	0,432	0,492	0,504	0,588
Zimbabwe	0,388	0,376	0,456	0,484	0,504	0,519
Madagascar	0,491	0,467	0,44	0,435	0,478	0,535
Namibia	0,579	0,588	0,558	0,56	0,607	0,637
Eswatini	0,536	0,52	0,471	0,496	0,55	0,588
Sudáfrica	0,618	0,649	0,63	0,616	0,657	0,699
Botswana	0,581	0,577	0,565	0,611	0,673	0,717
Lesotho	0,499	0,492	0,467	0,466	0,498	0,52

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Informe de Desarrollo Humano de los años 1990, 1995, 2000, 2006, 2011 y 2017

